

Utopizaciones en América Latina

Introducción

Elena Ansótegui

Universidad de Copenhague, Dinamarca

Georg Wink

Universidad de Copenhague, Dinamarca

En estas primeras décadas del siglo XXI, caracterizadas por la falta de alternativas ante la post-política surgida tras 1989 y por una repentina agitación política, urge preguntarse quién produce y cómo se difunden las narrativas utópicas. A pesar de un sentimiento generalizado de desencanto con el *statu quo* político y un creciente descontento con la inminente crisis ambiental, el discurso utópico ocupa un lugar más prominente que nunca en el discurso político. Los ciudadanos de diferentes tendencias políticas están siendo movilizados por estas narrativas, muchas de las cuales son accesibles a través de los medios electrónicos y las redes sociales. En América Latina, ideas y prácticas de cariz utópico han tenido un gran impacto en el pasado político de la región y parecen estar configurando una vez más las nuevas realidades del paisaje político, como quedó de manifiesto con la ola de protesta social que culminó en lo que algunos han venido llamando la ‘Primavera Latinoamericana’ en octubre del 2019.

En este dossier dedicado a la utopía deseamos revisar el pasado utópico latinoamericano y explorar por qué en estos contextos supuestamente post-utópicos ciertas ideas y prácticas sociales se politizan en el afán de transformar y mejorar la realidad. Los aportes publicados aquí son sólo un botón de muestra que sugiere que la utopía aún es el vehículo con el que diversos actores sociales difunden un tipo de narrativa religiosa o política pero también cultural o artística cuyo fin es persuadir a una parte significativa de la población de que cambiar la sociedad es posible.

De este modo partimos de la premisa de que las utopías sociales han sido repetidamente declaradas políticamente irrelevantes (Fukuyama, 1992; Jacoby, 1999; Thompson y Žižek, 2013; Bertho, 2018), pero que resurgen una y otra vez como poderosas narrativas no ya descriptivas o con fines de evasión sino sobre todo como narrativas constructivas o ‘Utopías Reales’ (Wright, 2010) con innegables efectos de movilización política (Levitas, 2013; Bell, 2017; Chrostowska e Ingram, 2017). La naturaleza intrínsecamente dialéctica del concepto (Marcuse, 1967) explica por qué el pensamiento anti-utópico genera nuevas formas de imaginar el sistema mundial en sí mismo (Tally, 2013: xii). El ‘principio de esperanza’ y las prácticas de la ‘utopía concreta’ parecen ser perennemente inmanentes a la vida humana y la cultura política, por variadas que sean sus formas y expresiones (Bloch, 1954-59; Levitas, 1990). En este sentido, nuestro punto de partida es que la política aún depende no solo de los procesos, actores e instituciones socioeconómicos, sino también, en gran medida, de los imaginarios sociales. Estos imaginarios requieren de un repertorio de prácticas utópicas pero, igualmente, de la capacidad para promover narrativas a través de mecanismos persuasivos con el fin de proyectar discursivamente un futuro mejor.

La utopía social ha sido ampliamente estudiada, tanto la surgida de un espacio inventado como de uno real (Featherstone, 2017). América Latina, como *topos* ‘inventado’ por numerosas proyecciones europeas desde 1492 (Todorov, 1982; Aínsa, 1992; Clausen et al., 2009; O’Gorman 1984), fue un lugar privilegiado para

el pensamiento utópico. Por una parte, los ensayos filosóficos, la historiografía y la literatura hicieron del continente americano un reflejo de Europa, una otredad desde la que estudiar y entender la propia identidad europea (Rojas Mix, 1990; Gerbi, 2000). Por otra parte, aventureros, conquistadores y misioneros probaron experimentos sociales de praxis utópica que fraguaron con mayor o menor éxito, configurando la identidad americana. Más tarde, durante el periodo de independencia, los ideales utópicos fueron cruciales para los ‘pioneros criollos’. La (de nuevo) invención de las proto-naciones republicanas (Anderson, 1991) fue justificada por un impulso civilizatorio que desencadenaría una vanguardia de la escritura de ensayos filosóficos culturales utópicos.

Ya en el siglo XX, Cuba se convierte en paradigma revolucionario y en modelo para las revoluciones socialistas de Occidente y del mundo entero. Hoy, numerosos movimientos utópico-nacionalistas e indígenas siguen siendo poderosos y siguen inspirando fuera y dentro de la región.

La peculiaridad histórica de América Latina como reflejo de una Europa en busca de un mundo ideal explica en cierta medida por qué América ‘siempre ha sido posmoderna’ (Brunner, 1988: 11) y por qué la representación de la realidad como ‘transculturación narrativa’ (Rama, 1982) juega un papel tan determinante en los procesos sociopolíticos (Quijano, 1993). A pesar de que la utopización en el pasado de América Latina ha sido bien estudiada (por ejemplo, Sargent et al., 2000, Beauchesne y Santos, 2011; Berquist Soule, 2014; Vieira, 2018), consideramos que el estudio de las manifestaciones socio-políticas más recientes está sub-representado en los estudios utópicos. Los académicos de este campo carecen a menudo del enfoque latinoamericano o su análisis se limita a los casos literarios. Hoy no existen trabajos en profundidad sobre la región. Los escasos estudios exploratorios que existen (López-Lozano, 2008; Bethencourt, 2015; Gogol, 2015; Beauchesne y Santos, 2017; Pro, 2018) constituyen nuestro marco referencial.

El enfoque de este dossier está puesto en la relación que existe entre narrativas utópicas y acciones socio-políticas. Tomando la obra de Fredric Jameson (2002: 215) como telón de fondo teórico, entendemos la política como la utopía llevada a la práctica y la utopía como elemento ontológico de la política. Pudiendo limitarse la utopía a los aspectos más literarios, históricos e incluso antropológicos o psicológicos de la dimensión humana lo que nos interesa aquí es vincular este concepto a la política ya que la utopía se antoja condición *sine qua non* para pensar una política alternativa y efectiva en el actual mundo globalizado en que vivimos. De esta suerte, el pensamiento y las prácticas utópicas nos ofrecen un espacio para reflexionar sobre formas alternativas de vida colectiva y nos proporcionan los medios para transformarlas en acción política. Más allá del análisis estructural e institucional centrado en actores concretos, queremos analizar las variables que explican la reinención exitosa de utopías que tienen un impacto real en ciertas políticas públicas y que, incluso, consiguen efectuar cambios políticos en la región. A medida que las narrativas utópicas progresistas del siglo XX van perdiendo terreno frente a narrativas utópicas heterogéneas, éstas parecen encontrar en América Latina un buen caldo de cultivo para reinventar no sólo los contenidos sino las formas de expresión simbólicas que son transformadas en ejemplos de vitalidad del impulso utópico.

Por ejemplo, en México, un actor político relativamente nuevo, el partido MORENA, ganó las elecciones de 2018 dinamizando a la sociedad civil después de más de 80 años de bipartidismo dominante del PRI (Partido Revolucionario Institucional) y el PAN (Partido Acción Nacional). Las políticas neoliberales empleadas por estos partidos durante las primeras décadas del siglo XXI, alimentaron el descontento popular que hizo que MORENA, bajo el eslogan de

‘Juntos haremos historia’, lograra llegar al poder sosteniendo una agenda política progresista en la que se incluía la promesa de derechos a los pueblos indígenas y la protección al medio ambiente, incorporando, incluso, elementos de pueblos indígenas, algo que ya se había venido viendo en la zona andina, donde el concepto del ‘Buen vivir’ ha alcanzado rango constitucional.

En Brasil, contrariamente, se observa cómo el agotamiento del proyecto de construcción nacional progresista, democratizador e inclusivo del PT (Partido de los Trabajadores), hoy en día interpretado como una distopía anacrónica llamada peyorativamente ‘segunda Cuba’, ha dado pie al surgimiento de un nuevo movimiento político autoritario, ultraliberal y tradicionalista. La ‘Nueva Derecha’ de Jair Bolsonaro ha logrado una hegemonía discursiva casi total al revitalizar una historia centenaria de valores ‘verdaderos’ y un destino nacional de grandeza como retrotopía (Bauman, 2017).

Cuba, que durante décadas ha sido el paradigma de la utopía aplicada a la política real en América Latina, ha sabido mantener, a pesar de las numerosas predicciones de la caída del régimen, el imaginario utópico nacionalista como fundamento del discurso político oficial durante más de 60 años. Varias crisis en la praxis social, política, cultural y discursiva muestran, sin embargo, que ésta narrativa está bajo presión. El capitalismo que, en pequeña escala, va ganando terreno en la isla, entra en conflicto con el discurso utópico socialista. Cuba es vista cada vez más como un sitio post-utópico donde el individuo pierde su libertad y el exilio parece la única salida, narrativa ésta desarrollada precisamente por los propios cubanos exiliados en Miami (Casamayor-Cisneros, 2013; Gustafsson, 2014).

En todos estos casos, la cohesión social y la movilización (o la falta de ella) se construyen sobre la re-apropiación de narrativas utópicas y su operacionalización política. Surgen a este respecto numerosas preguntas que intentan contestarse en las siguientes páginas: ¿Cuáles son las narrativas/topoi se están reconstruyendo o reinventando? ¿Quién las promueve y quién se beneficia de ellas? ¿A través de qué canales y en qué formas están siendo difundidas? ¿Por qué algunas formas son más eficaces o más persuasivas que otras? ¿Cómo funciona la utopía en relación a ciertos procesos de empoderamiento y de alienación, de resistencia y de dominio? ¿Cómo se convierten las utopías en ideologías o doctrinas de Estado? ¿Qué contribuye al fin y a la re-aparición de las utopías y cómo afecta esto a la sociedad?

Creemos que el análisis de casos destacados de utopías (re) politizadas en América Latina permite ofrecer una comprensión más integral de las diferentes dinámicas políticas que operan en esta región, pero también ofrece una contribución significativa al marco teórico de los estudios utópicos al intentar aplicar, probar y perfeccionar los conceptos y teorías antes mencionados. La inclusión de pensadores de América Latina y otras epistemologías ‘periféricas’ (Quijano, 2000; Mignolo, 2010; Dussel, 2011; Santos, 2018), pretende corregir la tendencia globalizada a la construcción de teorías siguiendo flujos de conocimiento occidentales no siempre equilibrados. Los países latinoamericanos poseen idiosincrasias heterogéneas e individuales que no pueden generalizarse, pero su comprensión facilita una mejor evaluación de las tendencias políticas en otros lugares, en otros países que exhiben ciertas ‘señales de advertencia’ similares en tiempos de crisis sistémica (Levitsky y Ziblatt, 2018: 10).

El primer artículo de este dossier, “La utopía indígena: resistencia en tiempos de pandemia”, de Elena Ansótegui, trata de una cuestión actual. Analiza de qué manera la irrupción del COVID-19 está afectando entre las comunidades indígenas de México, centrándose en especial, en la zona organizada en torno al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en el sureste del país. Para ello hace un repaso de la actuación de las comunidades indígenas ante la crisis sanitaria y de su

vulnerabilidad ante el virus y los conflictos adyacentes provocados por el abandono gubernamental relacionados con el medio ambiente, los Derechos humanos en el contexto de la construcción de megaproyectos extractivistas que enfatizan la crisis social del país. El objetivo del estudio es demostrar que la resistencia indígena es en la actualidad una utopía necesaria y urgente que nos hace creer que formas alternativas de organizarse son posibles.

El segundo artículo, “Utopía Griega y utopía de América”, de Isabel Arenas, nos recuerda las bases del pensamiento utópico en la construcción del imaginario cultural de América. Realiza una relectura de los discursos literarios que conformarían el género utópico (mitos, historiografía griega, tratados, diálogos renacentistas, relaciones de viajes, crónicas indianas, etc.), poniendo de relieve las imbricaciones entre historia, filosofía, antropología, lingüística y literatura en la concepción-invencción del Nuevo Mundo. Muestra cómo durante la época del Descubrimiento se utilizan los esquemas conceptuales conocidos para presentar la América para Occidente bajo el signo del extrañamiento y la alteridad, y como en el siglo XX se supera este imaginario por los modelos propuestos por Martí, Rodó, Reyes, Ureña y Retamar, tales como transculturación, mestizaje o poscolonialismo.

El tercer artículo, “La utopía y su música – la Nueva Trova y la Revolución cubana”, de Jan Gustafsson, introduce otra época áurea del utopianismo en el siglo XX. Trata de la relación entre la Revolución cubana y el género musical conocido como la Nueva Trova. Muestra el papel importante de la Nueva Trova en el proceso revolucionario cubano, especialmente durante las décadas de los setenta y ochenta. Analiza cómo se manifiestan los temas revolucionarios en las letras de canciones en cinco modalidades: la utopía militante, la utopía compleja, utopía e intimidad, la utopía cuestionada y la quinta modalidad constituida por las canciones sin contenido ideológico.

Después de estas incursiones en el pasado, dos artículos nos llevan de vuelta al presente del siglo XXI para explorar el pensamiento y política en un contexto neoliberal. El cuarto artículo, “Buen Vivir, meta-utopía y Estado”, de Chandra Schilling Cueto, examina qué ocurre cuando las diferencias – un obstáculo en el utopismo tradicional, dedicado a llevar a cabo la imaginación y perfeccionamiento de una sola comunidad idílica – son defendidas y valoradas por un proyecto de meta-utopía como su base de origen y éxito. Es este el caso del concepto del ‘Buen Vivir’ que legitima, reivindica y reclama la diferencia como intrínseca a todo proceso de producción de conocimiento y todo proceso político. El Estado mínimo se presenta como la estructura política equivalente a meta-utopía, mas el Buen Vivir es implementado como marco del Estado plurinacional, lo que lleva a cuestionar la relación entre meta-utopía y Estado.

Finalizando este dossier, “A mão invisível de Deus: Liberais conservadores na nova direita brasileira e seu pensamento utópico” (en portugués), de Georg Wink, la utopía es percibida como contraproducente a las reivindicaciones sociales. Argumenta que el pensamiento liberal se articula eficientemente con el conservadurismo para preservar el status quo social. El análisis demuestra que recientemente el pensamiento neoliberal redescubrió en la escolástica medieval una dimensión liberal y que, al mismo tiempo, el pensamiento conservador se aprovecha de una dimensión transcendental en el liberalismo de la Escola Austríaca de Economía. Así surgió un nuevo utopianismo liberal-conservador velado y persuasivo que contribuye, en la actual conjuntura política de Brasil, a la formación y ascensión de una nueva derecha, como la que llegó al poder en 2018.

Esperamos que este conjunto de artículos proporcione una lectura estimulante y contribuya a repensar sobre los motivos, las formas y los efectos de la utopización,

especialmente en tiempos de nuevas incertidumbres como cada vez más se presentan en nuestros días.

Bibliografía

Aínsa, F. 1992. *De la edad de oro a El Dorado. Génesis del discurso utópico americano*. México: Fondo de Cultura Económica.

Anderson, B. 1991 [1983]. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.

Bauman, Z. 2017. *Retrotopia*. Cambridge: Polity Press.

Beauchesne, K., Santos, A. (eds.) 2011. *The Utopian Impulse in Latin America*. New York: Palgrave Macmillan.

Beauchesne, K., Santos, A. (eds.) 2017. *Performing Utopias in the Contemporary Americas*. New York, NY: Palgrave Macmillan.

Bell, D. M. 2017. *Rethinking Utopia, Place, Power, Affect*. New York: Routledge.

Berquist Soule, E. 2014. *The Bishop's Utopia, Envisioning Improvement in Colonial Peru*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Bertho, A. 2018. *The Age of Violence: The Crisis of Political Action and the End of Utopia*. London: Verso.

Bethencourt, F. 2015. *Utopia in Portugal, Brazil and Lusophone African Countries*. Bern: Peter Lang.

Bloch, E. 1954-58. *Werkausgabe Band 5: Das Prinzip Hoffnung*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.

Brunner, J. J. 1988. *Un espejo trizado. Ensayo sobre cultura y políticas culturales*. Santiago de Chile: FLACSO.

Casamayor-Cisneros, O. 2013. *Utopía, distopía e ingravidez: Reconfiguraciones cosmológicas en la narrativa post-soviética cubana*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana-Vervuert.

Chrostowska, S. D., Ingram, J. D. 2017. *Political Uses of Utopia, New Marxist, Anarchist, and Radical Democratic Perspectives*. New York: Columbia University Press.

Clausen, H., Gustafsson, J., Velázquez, M. 2009 (eds.). *Utopías y globalización*. Sonora: Colegio de Sonora.

Dussel, E. 2011. *Ética de la liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Madrid: Trotta.

Featherstone, M. 2017. *Planet Utopia, Utopia, Dystopia, and Globalisation*. London / New York, N.Y: Routledge.

Fukuyama, F. 1992. *The End of History and the Last Man*. New York: Free Press.

Gerbi, A. 2000 [1955]. *La Disputa del Nuovo Mundo. Storia di una Polemica (1750-1900)*. Milano: Adelphi Edizioni.

Gogol, E. 2015. *Utopia and the Dialectic in Latin American Liberation*. Leiden: Brill.

- Gustafsson, J. 2014. "Entre el buen-lugar y el no-lugar. Utopía, memoria y migración en la Cuba revolucionaria." *Meridional Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos* 3 (3): 153-174.
- Jacoby, R. 1999. *The End of Utopia: Politics and Culture in the Age of Apathy*. New York: Basic Books.
- Jameson, F. 2002. *A Singular Modernity*, London: Verso.
- Levitas, R. 2013. *Utopia as Method: The Imaginary Reconstitution of Society*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Levitas, R. 1990. *The Concept of Utopia*. Syracuse, N.Y.: Syracuse University Press.
- Levitsky, S., Ziblatt, D. 2018. *How Democracies Die*. London: Viking.
- López-Lozano, M. 2008. *Utopian Dreams, Apocalyptic Nightmares: Globalization in Recent Mexican and Chicano narrative*. West Lafayette, Indiana: Purdue UP.
- Marcuse, H. 1967. "Das Ende der Utopie." In *Das Ende der Utopie und Das Problem der Gewalt*, 9-43. Berlin: Verlag Peter von Maikowski.
- Mignolo, W. 2010. *Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- O'Gorman, E. 1984 [1958]. *La invención de América*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Pro, J. 2018. *Utopias in Latin America, Past and Present*. Portland: Sussex Academic.
- Quijano, A. 2000. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina." En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, editado por E. Lander, 777-831. Buenos Aires: Perspectivas Latinoamericanas/CLACSO.
- Quijano, A. 1993. "Modernity, Identity and Utopia in Latin America." *Boundary 2* 20 (3): 140-155.
- Rama, A. 1982. *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Rojas Mix, M. 1990. *América imaginaria*. Barcelona: Lumen.
- Santos, B. de S. 2018. *O Fim do Império Cognitivo: a Afirmação das Epistemologias do Sul*. Coimbra: Almedina.
- Sargent, L. T., Schaer, R., Claey, G. (eds.) 2000. *Utopia: The Search for the Ideal Society in the Western World*. New York: The New York Public Library/Oxford University Press.
- Tally Jr., Robert T. 2013. *Utopia in the Age of Globalization: Space, Representation, and the World-System*. New York: Palgrave MacMillan.
- Thompson, P., Žižek, S. 2013. *The Privatization of Hope, Ernst Bloch and the Future of Utopia*. Durham: Duke UP.
- Todorov, T. 1982. *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre*. Paris: Éditions du Seuil.
- Vieira, P. I. 2018. *States of Grace: Utopia in Brazilian Culture*. New York: State University of New York Press.



Wright, E. O. 2010. *Envisioning Real Utopias*. London: Verso.